

nuevas variedades de semillas, que también serán sumamente necesarias en la agricultura de muchos países en desarrollo. Actualmente, el 55 por ciento de los recursos fitogenéticos científicamente almacenados en el mundo están controlados por instituciones de los países desarrollados, 31 por ciento por las instituciones de los países en desarrollo y 14 por ciento por el Instituto Internacional de Investigación Agrícola. 40/ Mucho de este material genético es originarios de los países en desarrollo. Dichos bancos de genes deben aumentar los inventarios de su material, perfeccionar sus técnicas de almacenamiento y asegurar que los recursos puedan ponerse fácilmente a disposición de los centros de investigación de los países en desarrollo.

84. Las compañías privadas se apresuran a registrar sus derechos de propiedad sobre las variedades mejoradas de semillas, a menudo sin reconocer derechos a los países en los cuales obtuvieron la planta en cuestión. Esto podría desalentar a los países ricos en recursos genéticos a ponerlos a disposición de la comunidad internacional, reduciendo así las posibilidades de desarrollo de semillas en todos los países. La capacidad de investigación genética de los países en desarrollo es tan limitada que su agricultura podría depender excesivamente de los bancos privados de genes y de las compañías semilleras del exterior. Por ello, la cooperación internacional y un claro entendimiento sobre la participación en las ganancias es vital en ciertos sectores críticos de la tecnología agrícola, como el desarrollo de las nuevas variedades de semillas.

#### 4.2. Recursos humanos

85. La transformación tecnológica de la agricultura tradicional resultará difícil si no se hace un esfuerzo equivalente para desarrollar los recursos humanos. (Véase el Capítulo 4.) Esto significa que las reformas educativas deberán formar investigadores que comprendan mejor las necesidades de los campesinos y de la agricultora. Entre los campesinos pobres es aún muy elevado el índice de analfabetismo. Pero los planes para promover la alfabetización deberían acordar especial atención a la alfabetización funcional que abarca la utilización eficiente de la tierra, el agua y los bosques.

86. Pese al papel decisivo que la mujer desempeña en la agricultura, su acceso a la educación y su participación en los sectores de extensión y de servicios de apoyo son lamentablemente inadecuados. Las mujeres deberían tener las mismas oportunidades